

Prólogo
Wendy Godoy Ormazábal

Capítulo I

Los dispositivos de intervención como posibilidad de transformación social

Consideraciones metodológicas para la intervención social en contextos de diversidad
Patricia Castañeda Meneses y Ana María Salamé Coulon

Sistemas de calificación socioeconómica e Intervención social: gestión neoliberal de la pobreza
Luis Gutiérrez Campos

Valoración del programa de voluntariado de personas mayores orientado al apoyo socioeducativo intergeneracional, desde la perspectiva de sus participantes y familias beneficiarias

Ana María Galdames Paredes, Hugo Covarrubias Valenzuela, Samuel Erices Riquelme y Magaly Garrido Díaz

Capítulo II

Retos de la intervención en contextos de diversidades culturales

Entre continuidades y rupturas, dos décadas de formación inicial de docentes de educación indígena con perspectiva intercultural en Veracruz, México

Reynaldo Castillo Aguilar, María Cristina Cuevas Gayosso y Claudia Morales Silva

Intervención Social y Derechos Humanos: la materialización del ideario de la modernidad
Ronald Zurita Castillo

Liberando la intervención social. El topos, el ethos y el telos
Sonia Brito Rodríguez, Lorena Basualto Porra, Rodrigo Inatzu Jiménez, Ana María Contreras Duarte

Capítulo III

Aproximaciones epistemológicas, teóricas y prácticas para la intervención social en contextos complejos

Reflexiones desde el rol académico del Trabajo Social y la problematización de la formación profesional
Carmen Román Montesinos

El movimiento social de mujeres en tanto acción colectiva para la exigibilidad de los derechos en las mujeres en Colombia
Uva Falla Ramírez

Tensiones actuales de la investigación e intervención en Trabajo Social para tiempos de crisis
Rodrigo Azócar González, Karina Gatica Chandía, Luis Gutiérrez Campos, Raynier Hernández Arencibia, Daisy Margarit Segura e Ida Molina Varela

Aportes desde las tesis de estudiantes de pregrado

Contingencia sanitaria (COVID-19) en la Región Metropolitana: El actuar social de las y los jóvenes, influenciado por las representaciones sociales de la vejez
Ignacio Abarca, Rocío Santander, Melany Serrano, Javiera Reyes, Scarlettte Ibarra y Andrea Avaria.

Materialidades y profesionales psicosociales para el nuevo siglo
Vania Caniulao Villafaña

Representaciones e imaginarios sociales de los feminicidios surgidas desde los relatos de hombres chilenos heterosexuales de la Región Metropolitana
Montserrat Márquez Cantillana y Consuelo Catalán Morales

Prácticas inclusivas desde la interacción de la comunidad educativa en el aula y la escuela
Nancy Sandoval Meneses, Román Castro Miranda y Sandra Verónica Melo Rodríguez

www.editorialauncreemos.cl
www.lemondediplomatique.cl

LO SOCIAL EN ACCIÓN: PROBLEMATIZANDO LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS INÉDITOS

Sonia Brito Rodríguez
Lorena Basualto Porra
Rodrigo Inatzu Jiménez
Ana María Contreras Duarte
Editoras/or

Lo social en acción: problematizando la intervención social en contextos inéditos



LE MONDE
diplomatique
Aún Creemos en los Sueños

Comité editorial

- Dra. Sonia Brito Rodríguez. Doctora en Ciencias de la Educación, mención Educación Intercultural por la Universidad de Santiago de Chile.
- Dra. (c) Lorena Basualto Porra. Doctoranda en Teología práctica mención en Moral social por la Universidad Pontificia de Salamanca, España.
- Mg. Rodrigo Inatzu Jiménez. Magister en Ciencias Sociales por la Universidad de Chile.
- Dra. Ana María Contreras Duarte. Doctora en Ciencias de la Educación, mención Educación Intercultural por la Universidad de Santiago de Chile.

Comité científico (Referato externo)

- Dr. Gunther Dietz. Doctor en Antropología Universidad de Hamburgo, Alemania.
- Dr. Guillermo Williamsom Castro. Doctor en Educación por la Universidad Estadual de Campinas, Campinas-SP, Brasil.
- Dr. Luis Reyes Ochoa. Doctor en Didáctica y Organización Educativa por la Universidad de Sevilla, España.
- Dra. Lorayne Finol Romero. Doctora en Derecho público, Universidad de Zulia, Venezuela.
- Dra. Laura Mateos Cortés. Doctora en Antropología social por la Universidad de Granada, España.
- Dra. Verónica Lizana Muñoz. Doctora en Ciencias de la Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Dra. Nélide Ramírez Naranjo. PhD en Trabajo Social por la University of Regina, Canadá.
- Dr. Víctor Yáñez Pereira. Doctor en Trabajo Social por la Universidad de la Plata, Argentina.
- Dra. María Isabel Zavala Rubilar. Doctora en Psicología por la Universidad de Sevilla, España.
- Dr. Pablo Pulgar Moya. Doctor en Filosofía de la Universität Heidelberg, Alemania.
- Dra. Carola Miranda Miranda. Doctora en Sociología por la Universidad de Génova, Italia.
- Dra. Amelia Castillo Morán. Doctora en Ciencias de la Educación, mención interculturalidad, Universidad de Santiago de Chile, Chile.
- Dra. Alicia Contreras Mu. Doctora en Ciencias de la Educación, mención interculturalidad, por la Universidad de Santiago de Chile, Chile.
- Dra. Grecia Herrera Meza. Doctora en Neuroetología por el Instituto de neuroetología, por la Universidad Veracruzana, México.
- Dr. Gastón Quintela Dávila. Doctor en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Dra. Cecilia Bustos Ibarra. Doctora en Sociología, por la Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Dr. Claudio Briceño Olivera. Doctor en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, con mención en Ciencias Políticas, por la Universidad Artes y Ciencias Sociales, ARCIS.
- Dra. María Inés Pérez Rocha. Doctora en Innovación e investigación en didáctica por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.

Lo social en acción: Problematizando la
intervención social en contextos inéditos

Sonia Brito Rodríguez
Lorena Basualto Porra
Rodrigo Inatzu Jiménez
Ana María Contreras Duarte
Editoras/or

Lo social en acción: Problematizando la intervención social en contextos de diversidades culturales

Editoras/or

Sonia Brito Rodríguez

Lorena Basualto Porra

Rodrigo Inatzu Jiménez

Ana María Contreras Duarte

Diseño de portada: Lorena Basualto Porra

La editorial AÚN CREEMOS EN LOS SUEÑOS publica la edición chilena de Le Monde Diplomatique.

Director: Víctor Hugo de la Fuente

Suscripciones y venta de ejemplares:

San Antonio 434 Local 14 - Santiago.

Teléfono: (56) 22 608 35 24

E-mail: edicion.chile@lemondediplomatique.cl

www.editorialauncreemos.cl

www.lemondediplomatique.cl

Copyright 2021 Editorial Aún Creemos En Los Sueños.

Primera edición: julio 2021

ISBN: 978-956-340-177-6 (edición digital)

ÍNDICE

Prólogo	7
Wendy Godoy Ormazábal	
Capítulo I	
Los dispositivos de intervención como posibilidad de transformación social	14
Consideraciones metodológicas para la intervención social en contextos de diversidad	15
<i>Patricia Castañeda Meneses y Ana María Salamé Coulon</i>	
Sistemas de calificación socioeconómica e Intervención social: gestión neoliberal de la pobreza	34
<i>Luis Gutiérrez Campos</i>	
Valoración del programa de voluntariado de personas mayores orientado al apoyo socioeducativo intergeneracional, desde la perspectiva de sus participantes y familias beneficiarias	52
<i>Ana María Galdames Paredes, Hugo Covarrubias Valenzuela, Samuel Ericas Riquelme y Magaly Garrido Díaz</i>	
Capítulo II	
Retos de la intervención en contextos de diversidades culturales	78
Entre continuidades y rupturas, dos décadas de formación inicial de docentes de educación indígena con perspectiva intercultural en Veracruz, México	79
<i>Reynaldo Castillo Aguilar, María Cristina Cuevas Gayosso y Claudia Morales Silva</i>	
Intervención Social y Derechos Humanos: la materialización del ideario de la modernidad	110
<i>Ronald Zurita Castillo</i>	
Liberando la intervención social. El topos, el ethos y el telos	128
<i>Sonia Brito Rodríguez, Lorena Basualto Porra, Rodrigo Inatzu Jiménez, Ana María Contreras Duarte</i>	

Capítulo III

Aproximaciones epistemológicas, teóricas y prácticas para la intervención social en contextos complejos 151

Reflexiones desde el rol académico del Trabajo Social y la problematización de la formación profesional 152
Carmen Román Montesinos

El movimiento social de mujeres en tanto acción colectiva para la exigibilidad de los derechos en las mujeres en Colombia 193
Uva Falla Ramírez

Tensiones actuales de la investigación e intervención en Trabajo Social para tiempos de crisis 213
Rodrigo Azócar González, Karina Gatica Chandía, Luis Gutiérrez Campos, Raynier Hernández Arencibia, Daisy Margarit Segura e Ida Molina Varela

Aportes desde las tesis de estudiantes de pregrado 233

Contingencia sanitaria (COVID-19) en la Región Metropolitana: El actuar social de las y los jóvenes, influenciado por las representaciones sociales de la vejez 234
Ignacio Abarca, Rocío Santander, Melany Serrano, Javiera Reyes, Scarlett Ibarra y Andrea Avaria.

Materialidades y profesionales psicosociales para el nuevo siglo 245
Vania Caniulao Villafaña

Representaciones e imaginarios sociales de los feminicidios surgidas desde los relatos de hombres chilenos heterosexuales de la Región Metropolitana 249
Montserrat Márquez Cantillana y Consuelo Catalán Morales

Prácticas inclusivas desde la interacción de la comunidad educativa en el aula y la escuela 254
Nancy Sandoval Meneses, Román Castro Miranda y Sandra Verónica Melo Rodríguez

Prólogo

Wendy Godoy Ormazábal*

Universidad Católica Silva Henríquez

La obra correspondiente a un trabajo académico interdisciplinario es una invitación a reflexionar respecto de los procesos de intervención social realizados por académicas, académicos y profesionales de Chile, México y Colombia, cuyas experiencias permiten problematizar lo social en contextos inéditos, situados y complejos.

La riqueza de las perspectivas y matices que aquí se presentan, se entrecruzan con una concepción de modernidad que ha sido articulada al menos durante los últimos 60 años y con un modelo de desarrollo neoliberal salvaje que, desde una matriz económica depredadora/extractivista, se ha constituido en opresora y controladora de la vida privada y pública de la mayor parte de la humanidad, así como de la sustentabilidad del planeta.

Este modelo dirige y orienta, como una mano invisible y misteriosa, las propuestas metodológicas implementadas por las/los profesionales que vivencian una permanente tensión, entre las exigencias de las políticas públicas y las bases epistemológicas y éticas a las que adscriben mayoritariamente las disciplinas del trabajo social y de la educación, tal como va quedando plasmado en cada uno de los artículos que aquí se presentan.

A partir de las tensiones señaladas en los escritos, se van entretejiendo cuestionamientos sobre las propuestas y formas de intervenir que, bajo el alero de políticas sociales focalizadas, buscan apaciguar y controlar las legítimas demandas sociales. Para fracturar estas visiones de mundo y prácticas miopes se han configurado aproximaciones innovadoras para abordar la cuestión social y, así coadyuvar a la transformación social y educativa.

*Doctora en Educación, por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Académica de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henríquez.

De esta manera, la intervención social de tipo piramidal, vertical y aséptica que busca controlar y mantener el orden establecido comienza su retirada cuando los profesionales logran dar un salto cualitativo renunciando al paradigma de un sistema experto que observa la realidad social desde la hegemonía del conocimiento, cuyas explicaciones responden a una racionalidad economicista, abstracta y desapegada de las complejas dinámicas estructurales, políticas, sociales y económicas. Esta racionalidad ha abordado los problemas sociales desde el individualismo, alejándose de los análisis ético-políticos, los que cuestionan las bases estructurales organizativas sobre las que se ensambla el entramado social que tanto han tensionado al trabajo social y educativo a lo largo de su historicidad, tal como es descrito en varios de los artículos que contiene esta magistral obra.

El escenario actual, nos demanda nuevas posturas teóricas, epistemológicas y políticas, además, de un amplio dominio investigativo y metodológico que permite levantar nuevas preguntas y propuestas a una intervención social y educativa que está en constante movimiento para responder contextualmente a las demandas emergentes y diversas de los fenómenos sociales, que requiere establecer nuevas relaciones con las sujetas y sujetos, quienes se han constituido en ciudadanas y ciudadanos cada vez más conscientes de la importancia de construir ciudadanías activas, democráticas y deliberativas. Entre algunos de los aspectos interesa rescatar el reconocimiento de las diversidades, planteado en uno de los artículos elaborados desde México; la valoración de las experiencias cotidianas y el diálogo con los aprendizajes previos nos ubica desde la alteridad, donde nos reconocemos en relación con otros que me constituyen y que aportan en la construcción de intersubjetividades, considerando los aportes recíprocos que amplifican los saberes desde diversas miradas, que complementan este conocimiento dinámico. Ejemplo de esta mirada son los trabajos de interculturalidad y reconocimiento de los pueblos originarios, como parte de una sociedad que históricamente los ha excluido.

Valoración del programa de voluntariado de personas mayores orientado al apoyo socioeducativo intergeneracional, desde la perspectiva de sus participantes y familias beneficiarias

Ana María Galdames Paredes*

Universidad Central de Chile

Hugo Covarrubias Valenzuela**

Universidad Central de Chile

Samuel Erices Riquelme***

Universidad Central de Chile

Magaly Garrido Díaz****

Universidad Central de Chile

Resumen

Este artículo presenta los resultados del estudio que indaga, desde la perspectiva de sus participantes, la valoración del Programa de Voluntariado Chile País de Mayores, perteneciente al Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENA-MA) conocido como *Asesores Seniors*, en adelante AS, que a través de un enfoque intergeneracional, propicia que personas mayores, especialmente profesores y profesoras jubiladas, entreguen apoyo socioeducativo a niños y niñas en edad escolar, que se encuentran en situación de vulnerabilidad social y con un desempeño escolar descendido.

Palabras clave:

Asesores Seniors, intervención socioeducativa, intergeneracionalidad, voluntariado.

*Doctora en Educación, Magíster en Educación, Trabajadora Social, directora y Académica de Magíster en Intervención Social y Desarrollo Humano. Directora y miembro del Equipo Editorial Revista Rumbos TS., Trabajo Social, Facultad de Derecho y Humanidades, Universidad Central de Chile. Ha escrito artículos sobre educación e intervención social en revistas científicas como Rumbos TS (2019), Trabajo Social Global – Global Social Work, (2020), capítulos de libro en Pensamiento Jurídico Central volumen 3 (2020) y en libro Ideas Para Una Nueva Constitución (2021), ambas de Editorial Tirant Lo Blanch. E-mail: ana.galdames@uccentral.cl

**Magíster en comunicación y Educación, Trabajador Social. Académico y Encargado de Vinculación con el Medio, Trabajo Social, Facultad de Derecho y Humanidades, Universidad Central de Chile. Ha escrito sobre intervención social en libro Ideas Para Una Nueva Constitución (2021), Editorial Tirant Lo Blanch. E-mail: hugo.covarrubias@uccentral.cl

***Magíster en Intervención Social, Trabajador Social. Secretario de Estudios y Académico, Trabajo Social, Facultad de Derecho y Humanidades Universidad Central de Chile. Ha escrito artículos sobre intervención social y salud mental en revistas científicas como Liminales (2019), Perspectivas (2019) y capítulo de libro en Ideas Para Una Nueva Constitución (2021), Editorial Tirant Lo Blanch. E-mail: samuel.erices@uccentral.cl

****Magíster en Intervención Social y Desarrollo Humano, Trabajadora Social. Académica, Secretaria de Coordinación Revista Rumbos TS, Coordinadora Magíster en Intervención Social y Desarrollo Humano, Trabajo Social, Facultad de Derecho y Humanidades Universidad Central de Chile. E-mail: magaly.garrido@uccentral.cl

Introducción

La realización de este estudio, aporta evidencias que pretenden ampliar una discusión fundada en torno a la intervención social, orientada a colectivos relevantes que se encuentran en los extremos de la trayectoria de vida, como es el caso de personas mayores y de niños y niñas en edad escolar, quienes articulados en torno a desafíos sociales y educativos, pueden generar diseños de intervención innovadores, que enlacen el ejercicio de sus derechos individuales y sociales, favorezcan el mejoramiento de sus condiciones de vida y fomenten la solidaridad intergeneracional. Para ello, los múltiples discursos y miradas que emanan de sus participantes, es decir aquellos que han vivido y experimentado el Programa AS desde distintos roles, resultan esenciales para alcanzar los propósitos indicados.

En virtud a lo indicado y a modo de contextualización, la carrera de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile, a partir de 2017 se vinculó con el programa AS, a efectos de disponer mayores antecedentes, que dieran cuenta de las complejidades y potencialidades de la experiencia, identificando hallazgos del proceso tanto desde la perspectiva de voluntarios AS, como de sus beneficiarios.

Dicho acercamiento se concretó a partir de 2018, mediante dos proyectos interprofesionales liderados por académicos y estudiantes de la carrera de Trabajo Social¹, que incluyeron además a las carreras de Psicología, Terapia Ocupacional y Enfermería, cuyo financiamiento provino de recursos internos, mediante fondos concursables, del área de Vinculación con el Medio de la misma entidad universitaria, enfocados a fortalecer e indagar algunos ámbitos del Programa AS, que contó con el patrocinio de SENAMA y que se estructuró en dos etapas.

La primera, en 2018, denominada *Asesores Seniors: De regreso a la Universidad*, se enfocó a identificar la valoración de las personas mayores frente a la experiencia y desafíos del voluntariado, integrando adicionalmente capacitaciones *ad hoc*. Su implementación se desplegó en seis regiones del país, cuya concreción se articuló en torno a dos sesiones, la prime-

1. Coordinado por Dra. Ana María Galdames Paredes.

ra, destinada a identificar el desarrollo del programa desde la mirada de AS, y la segunda sesión, utilizada para capacitar, en formato taller, temas requeridos por los propios participantes, específicamente autocuidado, redes sociales, y características biopsicosociales de niños y niñas en el contexto actual.

La segunda, en 2019, llamada *Vínculo intergeneracional educativo* (2019), se abocó a identificar la valoración de la experiencia desde la perspectiva de familias de niños y niñas del Programa, de la Región Metropolitana, que fueron entrevistados en sus domicilios, por una dupla psicosocial, en la que además, se entregó un cuadernillo de apoyo respecto a los roles y funciones de las y los AS, cuyos contenidos fueron validados por un grupo de voluntarios y profesionales de las instituciones del proyecto.

Ambas etapas permitieron concretar el estudio que se describe en los siguientes apartados, justificado en la necesidad de contar con mayores antecedentes respecto al trabajo desarrollado en dicho programa, desde la perspectiva de sus actores, contemplando las potencialidades y aprendizajes vinculados a la intervención social, con el sello intergeneracional descrito.

Para el desarrollo del artículo se presentan antecedentes generales y específicos que permiten situar el tema en estudio, donde se contemplan aportes de investigaciones nacionales e internacionales, enfatizando aspectos relativos al proceso de envejecimiento en el contexto contemporáneo, los impactos psicosociales de los programas de voluntariado con enfoque intergeneracional, en la perspectiva del envejecimiento activo y la solidaridad intergeneracional, el apoyo socioeducativo en función del derecho a la educación en la infancia, especialmente respecto de colectivos que se encuentran en contextos de vulnerabilidad social y el contexto del programa de voluntariado AS. En un segundo momento, se explicita de manera formal el método utilizado, dando a conocer que se trata de una investigación descriptiva, cuyo enfoque es cualitativo, de carácter fenomenológico, en la que se recurre tanto a entrevistas grupales, en el caso de voluntarios y voluntarias de distintas regiones del país en 2018, como a entrevistas individuales/o colectivas a integrantes de familias de esco-

lares pertenecientes al programa, residentes en la Región Metropolitana en 2019. El propósito de la recolección de información es rescatar las múltiples miradas respecto a la experiencia desde la perspectiva de sus actores. En un tercer momento, se describen y analizan los resultados originados de la información recogida, estableciendo categorías emergentes asociadas al objetivo del estudio. Finalmente, se entregan conclusiones y reflexiones, que dan cuenta por una parte, sobre la necesidad manifiesta de quienes integran el voluntariado respecto a mayor formación en torno a las características situadas de niños y niñas y sus contextos y por otra, la amplia valoración que se tiene por parte de las familias beneficiarias acerca del vínculo intergeneracional construido entre niños y niñas y personas mayores, que no sólo se relacionan con una mejora en los resultados escolares, sino también con el aporte generado a las expectativas y motivaciones vitales de éstos, que se traspasan del ámbito individual y se extienden al sistema familiar.

1. Antecedentes

En las últimas décadas, Chile ha debido enfrentar un significativo cambio demográfico, principalmente por el descenso en la tasa de natalidad y el incremento de la esperanza de vida, demostrando que en la actualidad el 19,3% de la población tiene 60 años o más (CASEN, 2017). De acuerdo a proyecciones entregadas por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2020), indican que para 2050, dicho segmento etario alcanzará el 31,2% de la población nacional, lo que ubica al país, junto con Cuba y Uruguay, como las zonas más envejecidas de Latinoamérica. Estos resultados ponen de relieve la necesidad de fomentar una orientación hacia las personas mayores entendidas como sujetos de derecho y de capacidades, apuntando a su bienestar integral y justificando estudios enfocados en esta área. Los datos indicados son consistentes con el proceso de envejecimiento poblacional global, que se configura como un fenómeno planetario, que presenta importantes implicancias en el área política, económica y social, pues conlleva múltiples necesidades de salud,

previsión, trabajo, vivienda, recreación y educación, entre otras, que han influido en los cambios estructurales, sociales y culturales que ha experimentado la sociedad, al modificar el estilo en que las personas desarrollan sus trayectorias vitales.

En ese orden, se constata que un importante número de personas mayores, mantienen sus capacidades físicas y mentales plenamente funcionales y por ello, la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, realizada en Madrid (ONU, 2002), promueve la capacitación y habilitación de este colectivo, para que participen plena y eficazmente en sus contextos de pertenencia, lo que se encuentra en la línea de lo que se ha denominado *Vejez Activa* (Pizarro 2001), definida de la siguiente manera:

Proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen [...] permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades, mientras que se les proporciona: protección, seguridad y cuidados adecuados cuando necesitan asistencia (OMS, 2002, p.79).

Por lo descrito, la calidad de vida de las personas mayores se ve determinada en gran medida por su capacidad para mantener la autonomía, el funcionamiento y la promoción del envejecimiento activo. Supone entonces, promover y articular no sólo la responsabilidad personal sino también “el encuentro y la solidaridad intergeneracional y la creación de entornos favorables que hagan que las decisiones saludables sean decisiones fáciles” (Limón, 2018, p. 53).

En este ámbito, dentro de las actividades en la que las personas mayores han ido ocupando espacios de participación, se encuentran aquellas destinadas al voluntariado, que se han erigido como una importante fuente de satisfacción, sociabilidad y autovalidación, ya que aportan beneficios individuales, como una mejora en la au-

toestima, sentimientos de utilidad, retraso de la mortalidad, mayor motivación vital, nuevos roles que les brindan mayor satisfacción con la vida y posibilidades de seguir desarrollando sus capacidades, disminución de síntomas depresivos en comparación a pares que no realizan actividades de voluntariado, entre otros. (Bukov, Maas & Lampert, 2002; Agulló, M., Agulló, E. & Rodríguez, 2002; Karotky, 2003; Windsor, Anstey & Rodgers, 2008; Gutiérrez y Hernández, 2013).

Más aun, cuando se trata de fomentar el vínculo entre distintas generaciones, se demuestran una serie beneficios adicionales, como una disminución de discriminación por edad, promoviendo una sinergia psicosocial que mejora la salud y el bienestar de quienes integran estos colectivos (Cohen-Mansfield & Jensen, 2017; Skropeta, Colvin & Sladen, 2014).

Adicionalmente, es posible encontrar investigaciones en el ámbito de la salud física, que dan cuenta que las personas mayores que practican de forma regular el voluntariado con niños y niñas quemar un 20% más de calorías a la semana, presentan menos caídas y disminuyen el uso de aparatos ortopédicos, como el bastón, en comparación con personas de similares características no voluntarias (Maños, Pinazo, Sáez y Sánchez, 2006). Asimismo, en el caso de niños y niñas, se ha encontrado que cuando participan en este tipo de programas, se logran puntuaciones más altas de aceptación social por parte de adultos en general (Femia, Zarit, Clancy, Jarrott y Bruno, 2008). Específicamente respecto a estudiantes que son asistidos en procesos de mejora de su rendimiento escolar, liderados por personas mayores, aumentan y/o nivelan sus calificaciones, incrementan su sensación de logro, fortalecen su autoestima y confianza, mejoran la interacción con sus pares, muestran una mayor disposición a participar en clases, disminuyen estereotipos en torno a la vejez y adquieren una imagen positiva de las personas mayores (Langhout, Rhodes & Osborne, 2004; Karcher, 2008; Wood & Mayo-Wilson, 2012; Moreno, Martínez de Miguel & Escarbajal de Haro, 2018).

En torno a estas experiencias, en Chile, desde el año 2004, se encuentra el Programa de Voluntariado País de Mayores, perteneciente al Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENA-MA), también conocido como *Programa Asesores Seniors*, que vincula a personas mayores, especialmente profesores y profesoras jubilados, con niños y niñas pertenecientes a familias en situación de alta vulnerabilidad social del Programa Familias, del Sistema Intersectorial de Protección Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, que cursan entre 2º y 8º básico, y que presenten un desempeño escolar deficitario. A éstos, se les otorga apoyo socioeducativo, consistente en un refuerzo escolar semanal. Habitualmente se asignan dos niños por cada voluntario, y las clases- por protocolo- deben realizarse en el domicilio de los estudiantes, de allí que sus voluntarios:

Entregan sus conocimientos y experiencias para que los estudiantes mejoren su rendimiento escolar y refuercen su autonomía, fomentando hábitos de estudio e involucrando a sus familias en el proceso educacional. Cada voluntario desarrolla un plan de trabajo para cada niño. El programa fomenta la participación ciudadana/ comunitaria de los mayores y el desarrollo de relaciones intergeneracionales (SENAMA 2020, s/p).

Esta labor reviste un amplio interés, dado que uno de los ámbitos más relevantes dentro de la agenda pública del país, dice relación con la equidad y la calidad de la educación para niños, niñas y jóvenes, siendo una muestra de ello la obligatoriedad de 12 años de educación que se establece desde 2003 a nivel constitucional, mediante la Ley N° 19.876. Sin embargo, hay diversas evidencias que muestran que solo un 42,3% de los estudiantes que se encuentran en una situación de vulnerabilidad logra una trayectoria real ajustada a la trayectoria teórica, en contraste con el 66,6% de los estudiantes no vulnerables que lo consiguió (MINE-DUC, 2017).

De hecho, la deserción escolar genera una serie de problemáticas, ya que conlleva costos sociales e individuales, entre los que se encuentran: el impacto negativo a nivel

de capital humano de la fuerza de trabajo y su asociación con una mayor probabilidad de desempleo al contar con oportunidades más limitadas de continuar con los estudios (Rumberger y Lamb, 1998; Kaufman, Alt & Chapman, 2004). Además, se evidencia la disminución de posibilidades de movilidad social que genera la reproducción intergeneracional de las desigualdades (Santos, 2009; Espíndola y León, 2002). Más aún, el tema educativo se complejiza considerando la alta segmentación del sistema educacional chileno, que no solo influye en los resultados académicos sino también en el bienestar subjetivo y social de sus estudiantes (OCDE, 2017). En ese ámbito, niños y niñas que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad social, se ubican principalmente en las escuelas municipales, en las que se presentan los mayores índices de desventajas educativas y desde el modelo ecológico, como lo señala Ruzeto (2016) “las dificultades de los estudiantes no solo provienen de los estudiantes mismos y sus familias, sino que también de las condiciones de las escuelas, las familias y de la comunidad que afecta el logro de las metas educativas” (p.455).

En Chile, se identifican investigaciones de carácter local respecto al Programa AS, como el estudio realizado en la Región del Bío Bío, con enfoque cuantitativo, destinado a comparar el nivel de bienestar psicológico entre 30 personas mayores voluntarias y 30 personas no voluntarias del programa *Asesores Seniors*, a través de la aplicación de un cuestionario para evaluar predictores biosociodemográficos junto con la escala Bienestar Psicológico de Ryff. Mediante un análisis univariado y bivariado, el estudio concluye que los voluntarios AS presentan un nivel de bienestar psicológico significativamente mayor de aquellos que no desarrollan esta actividad (Ferrada y Zabala, 2014).

Posteriormente, en la misma zona, se indaga por medio de un estudio cualitativo, la importancia atribuida a la experiencia del voluntariado, mediante entrevistas individuales y grupales a 5 voluntarios AS, 6 adultos responsables de niños y niñas beneficiarias y entrevistas a 6 estudiantes del programa, mediante técnicas lúdicas y gráficas. Sus resultados indican que participar en el Programa ha

contribuido a erradicar estereotipos negativos en torno a la vejez; fomentar el envejecimiento activo, promover la participación, aumentar el empoderamiento de las personas mayores y adicionalmente ha beneficiado a niños y niñas en sus trayectorias escolares (Monsalve-Reyes, Parada, Ormeño y Gómez, 2019).

Ambos estudios aportan a vislumbrar las oportunidades que reúnen este tipo de experiencias, cuyos aprendizajes, incidencias y proyecciones, en el campo de la intervención social aún son escasas en el contexto nacional.

2. Método

Para abordar el propósito de indagar la valoración de la experiencia del programa de voluntariado, desde la perspectiva de los propios voluntarios y las familias beneficiarias, el estudio se dividió en dos fases.

La primera fase, realizada en 2018, planteó como propósito recoger información de los propios voluntarios, a través de entrevistas grupales en diferentes regiones del país, que incluyó a 84 personas, de las regiones y comunas que se indican en la tabla siguiente:

Tabla n° 1:
Entrevistas grupales según Región y comuna 2018

Región	Comuna	Número	Hombres	Mujeres
Región de Coquimbo	Coquimbo, La Serena, Vicuña	8	0	8
Región de Valparaíso	Valparaíso, Villa Alemana, Viña del Mar	15	4	11
Región Metropolitana	Santiago, Maipú, San Miguel	12	4	8
Región de O'Higgins	Machalí, Pichidegua, Rancagua	14	4	10
Región del Maule	Talca, Curicó	17	5	12
Región del Bío Bío	Concepción	18	5	13
Total		84	22	62

Fuente: Elaboración propia

La segunda fase (2019) estableció como objetivo identificar la valoración del programa desde la mirada de integrantes de familias de niños y niñas beneficiarias del programa, dentro de la Región Metropolitana, mediante entrevistas realizadas por duplas psicosociales, realizadas en sus domicilios, articuladas previamente vía telefónica y en coordinación con SENAMA y el Programa Familias, Seguridades y Oportunidades, Región Metropolitana, para constatar la voluntad de participar en la actividad, de acuerdo a la especificación que se señala en la siguiente tabla:

Tabla n° 2: Entrevistas grupales familiares según comuna Región Metropolitana 2019

Comunas	Número de familias voluntarias	Hombres	Mujeres
Colina	1	0	2
Estación Central	3	1	3
La Florida	3	2	3
Padre Hurtado	4	2	4
Santiago	4	3	4
Total	15	8	16

Fuente: Elaboración propia

La información recogida entre 2018 y 2019, a través de las entrevistas semiestructuradas grupales y familiares, se operacionalizaron mediante guiones temáticos, en los cuales las preguntas se agruparon y orientaron para responder los propósitos planteados por la investigación. El proceso de interpretación de la información fue procesado mediante un análisis de contenido temático (Clarke & Braun, 2017), en el que se identificaron aspectos centrales del corpus de datos, a partir de un conjunto de hallazgos representativos emergentes, que permitieron determinar categorías temáticas que sustentaran el análisis y las conclusiones de la investigación.

3. Resultados

3.1. Valoración de la experiencia de voluntarios y voluntarias

Se destaca a través de las entrevistas grupales realizadas en las distintas regiones, que los roles de las y los AS son múltiples y variados, en función a la complejidad de la población atendida, aun cuando se definió como central el orientado al apoyo socioeducativo a niños y niñas para reforzar su autonomía, fomentar hábitos de estudio e involucrar a sus familias en el proceso educacional, lo que supone una multiplicidad de tareas asumidas, tensionadas por la complejidad del contexto en que sitúan su trabajo.

A pesar de la claridad de sus propósitos, se evidencia la necesidad de contar con un marco orientador que facilite identificar prioridades y límites de su tarea.

Cada uno tiene que hacer su plan de trabajo, antes había un cuadernillo, pero eso se perdió y hace falta más orientación. En todo caso como yo fui profesor normalista, me las arreglo, pero sería bueno saber hasta dónde llegamos. A veces uno se dedica a aconsejar y no a reforzar, es difícil, aunque uno lo hace de corazón (Grupo Región Metropolitana, entrevistado 5)

Junto a ello, la multiplicidad de funciones y necesidades de las y los AS resultan en algunas ocasiones confusas y tensionan las tareas que deben realizar, superponiéndose diversos objetivos y metas:

A veces te toman como psicóloga, abogada, asistente social, amiga, confidente y eso tiene que ver con que no los han informado bien. A mí me incomoda eso, porque cuando trabajaba era parecido, pero ahora los problemas que tienen los niños y las familias son graves. Uno los quiere y por eso quiere ayudarlos (Grupo Región del Maule, entrevistada 12).

Dado que este proceso genera relaciones interpersonales significativas, que pueden potenciar el desarrollo socioemocional y cognitivo de niñas y niños, efectivamente se reconoce la necesidad de contar con un conjunto de herramientas orientadas a fortalecer habilidades, destrezas y competencias en ámbitos sociales familiares, educativos y comunitarios, coincidentemente a lo planteado por Jara, Ochoa y Sorio (2017), las cuales suponen el manejo de algunas estrategias específicas, especialmente considerando con las características de los niños y niñas en el complejo contexto social en el que se sitúan.

También me acuerdo de que la mamá siempre le decía que era flojo, que no servía para nada. Me costó cambiar eso y quizás hubiera sido bueno, entonces yo me preguntaba ¿Me corresponde hablar este tema? ¿Debo involucrarme? ¿Cómo lo hago? Lo conversé con algún colega que hace lo mismo que yo y ahí fui haciendo algo, pero me gustaría tener en claro cuál es mi rol, qué puedo y no puedo hacer. (Grupo Región de Valparaíso, entrevistado 4).

Además, de acuerdo con la información generada en las entrevistas, se identifica una brecha generacional, a partir del uso cotidiano de las tecnologías por parte de niños y niñas, en la que las y los AS no presentan suficiente claridad respecto a su abordaje y potencialidades, atendiendo al impacto en el ámbito educativo de las nuevas tecnologías de la información

y la comunicación, lo que genera dificultades y nuevos desafíos (Solectic et al., 2015).

Cuesta sacar a los niños de internet, de los juegos, me gustaría que nos entregaran lineamientos respecto al tema ¿Lo incorporo o no en las clases? (Grupo Región del Maule, entrevistada 4).

Si bien es cierto, las y los AS son profesionales con larga experiencia en el ámbito educativo, de al menos 25 años, se detectan algunas problemáticas derivadas del contexto,

Hay familias muy dañadas, muy vulnerables, por ejemplo, estamos haciendo clases y hay gritos, a veces uno encuentra a la mamá llorando, o tú le preguntas al niño si comió algo y te dice que solo se quedó con el almuerzo de la escuela. A mí me gustaría conocer un poco más de las familias (Grupo Región del Maule, entrevistada 15).

De lo anterior es posible derivar la necesidad de que los AS reconozcan redes de apoyo social a nivel local identificando recursos comunales y territoriales que permitan contar con algunas respuestas a las necesidades manifestadas por las familias.

Me da pena cómo viven, sin recursos, sin hábitos, sin orden, con muchas carencias afectivas que uno no veía tan fuerte hace 10 años atrás, algunas veces me encuentro impotente para ayudar, no sé dónde pueden ir para pedir ayuda. Yo sé que no es mi papel, pero por lo menos me gustaría saber dónde podrían ir, no sé a la municipalidad, a algún centro de ayuda (Grupo Región de Valparaíso, entrevistado 6).

Por lo referido, parece importante para los voluntarios, contar con algún tipo de información previa, más allá de los antecedentes personales y familiares básicos, que permitirán situar su intervención, en el marco de sus propósitos y roles, de una forma más pertinente, especialmente en el ámbito educativo, otorgando las facilidades necesarias:

Creo que podríamos tener información de la escuela. Yo soy bien activa, así es que un día fui a hablar con el profesor de la niña, y no me querían atender. Tuve que explicar quién era, todavía tenía un carné del Colegio de Profesores y como uno tiene experiencia y manejo, igual me atendieron, pero deberíamos tener alguna credencial, tener posibilidad de un contacto con los profesores. Yo tuve suerte, pero eso falta, porque uno a veces se encuentra con el cuaderno en blanco, el niño no trae las guías y uno tiene que empezar a adivinar lo que están pasando en clases (Grupo Región O'Higgins, entrevistada 14).

Respecto a las condiciones que enmarcan la práctica de las y los AS, en general no favorecen su tarea, debiendo enfrentar desafíos asociados a su seguridad:

A veces he pasado susto, el barrio donde vive mi niña es peligroso, a veces salía de su casa a las 6 de la tarde y ya estaba oscuro... Más de alguna vez pasé susto, con los jóvenes que estaban tomando en las esquinas, los perros que andaban por todos lados, algunas calles sin luz... Quizás podrían darnos un teléfono de emergencia, por si nos pasa algo (Grupo Región de Coquimbo, entrevistada 5).

Por otra parte, y considerando que el voluntariado no proporciona recursos adicionales para sustentar su quehacer, a excepción de un bono de locomoción, son los propios AS quienes deben incurrir en gastos que, desde su punto de vista, en ocasiones resultan indispensables, evidenciando que, aun no siendo onerosos, generan un impacto en su presupuesto, en función a las bajas pensiones y jubilaciones que reciben los adultos mayores en el país:

A veces los niños no tienen un lápiz, una regla, una guía y eso sale del bolsillo de uno. Creo que nos deberían apoyar más en eso, aunque fueran con hojas, materiales concretos, didácticos, pero un apoyo para nosotros (Entrevistada Región del Bío-Bío, entrevistada 18).

De repente un dulce, un presente, porque le fue mejor en las notas, y con las jubilaciones nuestras no alcanza, pero no puedo llegar con las manos vacías. (Grupo Región Metropolitana, entrevistada 6).

Destacan además que estas tareas permiten mantenerse activos, motivados, pues a pesar de estar jubilados, siguen viviendo su vocación:

Cuando jubilé nunca pensé que volvería a ser profesora, pero esto te llena, lo necesitas y te vas sintiendo útil... Me obliga a tener la cabeza ocupada, preocuparme de mi apariencia y no estar pendiente de pensar tonteras. (Grupo Región Metropolitana, entrevistada 6).

En términos generales, la valoración que realizan las y los AS en función al programa y su desarrollo se estructura básicamente en torno a tres tópicos. El primero asociado a la necesidad de mayor claridad en el rol que desempeñan, el segundo vinculado a la importancia de disponer de información respecto a sus estudiantes, familias y territorio y tercero, las condiciones en que despliegan su labor.

A pesar de las dificultades y obstáculos manifiestos, las personas pertenecientes al Programa realizan sus tareas con dedicación, coincidiendo con las investigaciones que dan cuenta que las labores de voluntariado revisten un carácter motivacional, que en este caso se encuentra asociado estrechamente a la profesión docente y que se alinean a los propósitos del envejecimiento activo.

3.2. Valoración de familias beneficiarias

A partir de las entrevistas realizadas a las familias, se identificó que el programa efectivamente contribuye al apoyo académico de niñas y niños, quienes reconocieron un avance en las calificaciones de sus hijos e hijas.

Mi hijo logró subir todas las notas, estaba a punto de repetir, pero el apoyo de la profesora ayudó a salvar el año (Entrevistada 3).

Antes era terrible, pero con la paciencia de la profesora y las clases semanales salió adelante...Fue un milagro (Entrevistado 12).

Parece influir positivamente en este logro, el uso de estrategias más personalizadas, que van dando cuenta de su efectividad:

Si no hubiera sido por el profe esta cabra hubiera repetido, yo pensaba que hasta acá llegaba, si hasta pensaba que no fuera más...No tengo tiempo de ayudarla e imagínese que al final terminó con un profesor para ella sola (Entrevistada 14).

Situados partir de las necesidades de niños y niñas, las intervenciones de los y las AS permiten fomentar áreas que potencian su desarrollo, es decir, no solo se trabajan las materias propias del nivel en el que se encuentra, ya que sumando a ello se ejercitan habilidades, que pueden colaborar en el agenciamiento de su movilidad social.

De esta manera, el encuentro intergeneracional dialoga a través de los aprendizajes escolares, donde emergen situaciones que potencian el carácter dinámico de experiencias y herramientas educativas que permiten potenciar aspectos cognitivos, sociales y emocionales.

Esto implica esfuerzos constantes, no obstante, la motivación permite el despliegue de estrategias diversas, ya que como señala Tenti (2009),

La docencia es un trabajo con y sobre los otros, es una actividad que se desarrolla en un conjunto de relaciones interpersonales intensas y sistemáticas (...) El que enseña tiene que invertir en el trabajo su personalidad, emociones, sentimientos y pasiones, con todo lo que ello tiene de estimulante y riesgoso al mismo tiempo (...) Estas cualidades se ponen en juego en la relación con los otros para obtener

credibilidad, confianza, para evitar o resolver conflictos, evitar tensiones (p. 40).

Desde esta línea, el reconocimiento social que este acto posee y sus potencialidades de aprendizaje, indican que no solo existe un interlocutor, si no varios, quienes escuchan la clase y opinan de los temas tratados. El reconocimiento en esta dimensión hace que el espacio de aprendizaje se nutra desde lo práctico y transite hacia una experiencia significativa para los integrantes de la familia.

El tío dejaba un papel con lo que tenía que hacer con mi hija en la casa...Menos mal, porque a mí me desespera verle la mochila, los cuadernos desordenados. Como que yo también me ordené para ayudarla y me salió la paciencia que no tenía y de los gritos y los retos, como que nos empezamos a llevar mejor (Entrevistada 2).

Del análisis de las entrevistas, emergen significativos aportes que las y los AS han ido desarrollando, articulando la dinámica familiar en torno a la experiencia educativa y las condiciones mínimas para su desarrollo:

La profe trajo más paz a mi casa, incluso me enseñó que tenía que preparar la mesa en que trabajan, que la limpiara...Al principio me enojé porque se metía en nuestras cosas y hasta pensé que me retaba, pero después como que las cosas fueron mejor, y entendí que no era de mala onda, yo llegué hasta cuarto básico, soy ignorante, pero también me he ido educando (Entrevistada 7).

Adicionalmente, las familias expresan distintas problemáticas y estas no se detienen a la hora de la clase, donde existen casos en que el foco deja de ser el niño y se ubica en el sistema familiar en su conjunto, requiriendo en algunos casos la intervención de las y los AS:

Cambió la familia con la profesora, no sé, se mejoraron las cosas...Ya ahora no me enoja ni me pongo enojona. La profesora me ayudó, incluso cuando mi pareja fue violento conmigo y me pegó, ella me aconsejó... Me dijo que eso no les hacía bien a mis hijos y antes nadie me había conversado así (Entrevistada 16).

Desde esta orientación, la experiencia de aprendizaje y de apoyo escolar se vincula a problemáticas en las cuales efectivamente las y los AS se invisten de diversos roles, como mediadores de los conflictos que las familias van expresando en el tiempo, configurándose como un apoyo importante, que es reconocido.

Por otra parte, se destaca la construcción de un vínculo afectivo, no solo entre las personas mayores que integran el programa con sus estudiantes, sino también con las familias.

Lleva dos años haciéndole clases...Y ahora es como parte de la familia, como que va naciendo un cariño, como tía, como mamá (Entrevistado 6).

Al principio mi hijo me decía que se aburría, que no le caía bien, pero después solito se preparaba para recibir al profesor, se pone contento y como que se queda tranquilo. Tiene mucha paciencia, y yo noto que mi hijo la quiere. Hasta le hizo una tarjeta cuando se sacó el primer siete (Entrevistado 9).

Pura buena onda entre mi hija y la profe, y cuando tuvo un problema se lo contó a ella y no a mí, pero se lo contó y es por el cariño y la confianza (Entrevistado 15).

Tales aspectos van construyendo una relación que se permea con la vida cotidiana, la desigualdad educativa y social, emergiendo la construcción de un vínculo importante, en el que no sólo entran en juego aprendizajes de contenidos, sino aprendizajes vitales. Como señala Maturana (2001):

El educar se constituye en el proceso en el cual el niño o el adulto conviven con otro y al convivir con el otro se transforma espontáneamente de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el del otro en el espacio de convivencia. (...) En la infancia, el niño vive el mundo en que se funda su posibilidad de convertirse en un ser capaz de aceptar y respetar al otro desde la aceptación y respeto de sí mismo. En la juventud, se prueba la validez de ese mundo de convivencia en la aceptación y respeto por el otro desde la aceptación y respeto por sí mismo en el comienzo de una vida adulta social e individualmente responsable (p. 18).

El aspecto vincular, permite el desarrollo de la trayectoria educativa que desemboca en aprovechar múltiples experiencias y aprendizajes. En relación con el vínculo afectivo entre las personas mayores y estudiantes, éste se forma, construye y mantiene progresivamente, evidenciando y potenciando la relación transformadora, que no exenta de dificultades, trasciende a niños y niñas.

A partir de lo expuesto, la valoración que realizan las familias respecto a la experiencia con los AS, principalmente se vincula a una mejora en las calificaciones, la construcción de un vínculo afectivo y la incorporación en el sistema familiar de un apoyo significativo.

4. Conclusiones

Los resultados aportados a partir de las entrevistas grupales realizadas tanto a personas mayores del programa AS, de seis regiones del país, como a representantes de familias de niñas y niños beneficiarios del programa de voluntariado de cinco comunas de la Región Metropolitana, posibilitan la identificación de una serie de hallazgos, que resultan centrales en función a la valoración del programa.

Por un lado, las y los AS manifiestan una serie de inquietudes y necesidades respecto al desempeño de su rol, en la que emerge como necesidad clarificar su ámbito de actuación y los límites que resultan de estas, dada la com-

plejidad de un contexto caracterizado por la vulnerabilidad social en la que se sitúan niños y niñas y que en ocasiones también emerge de sus sistemas familiares.

Además, aparece la necesidad de mayor formación en torno a las características situadas de niños y niñas, sus escenarios sociales, escolares, familiares y comunitarios, que pueden proveer de mayores recursos y estrategias que les favorezcan, destacando además la necesidad de resguardar algunas condiciones y recursos que faciliten su labor, en la que rescatan la experiencia como una contribución a su bienestar individual.

Desde las familias beneficiarias, principalmente se hace alusión al cumplimiento del logro de los aprendizajes de los estudiantes, reflejado en la mejora de sus calificaciones, incorporando además la construcción de un vínculo afectivo no sólo con los niños y niñas, sino también con sistema familiar, reconociendo a las y los AS como un apoyo significativo frente a las dinámicas complejas que en ocasiones vivencian.

A partir de lo indicado, parece ineludible reflexionar en torno a los desafíos que impone la nueva arquitectura demográfica del país y el mundo, que requieren nuevas coordenadas y propuestas teóricas, metodológicas y éticas que respondan de manera pertinente, compleja y problematizadora al contexto, siendo el programa de voluntariado analizado, un ejemplo en el que a partir de la confluencia de distintas generaciones, se provoca una sinergia transformadora, que se potencia a propósito del mejoramiento del desempeño escolar y que facilita un encuentro virtuoso de quienes se encuentran en los extremos del curso de la vida: las personas mayores y los niños y niñas.

De aquí emerge la noción de innovación en la articulación intergeneracional, que puede ser recogida por la política pública y por los programas sociales, que remite a modos nuevos de hacer e implementar procesos de colaboración, de solidaridad, atendiendo a lo postulado por Cortez y Matus (2015), quienes hacen referencia a proyectos ético-políticos que más allá de sus indicadores cuantitativos, tienen como horizonte de sentido la búsqueda

de una sociedad más solidaria y sostenible, que permite fortalecer el tejido social, cada vez más debilitado en el escenario contemporáneo.

Lo expresado precedentemente, adquiere relevancia si se considera que el trabajo de los gobiernos locales con las personas mayores, de acuerdo a estudio realizado por la Asociación de Municipalidades (2017), en 245 municipios, equivalente al 80% de los existentes en el país, señala que el foco de intervención está orientado a acciones conmemorativas, de recreación y de atención u orientación, respecto de beneficios del Estado y entrega directa de bienes y recursos, que aun cuando responden a determinadas y legítimas necesidades, dejan en un lugar secundario el apoyo a programas, que claramente fomentan espacios de participación con mayores niveles de autonomía y solidaridad y que podrían tener una mayor presencia al articularse con organismos como el SENAMA.

Esto no implica, bajo ningún punto de vista, concebir acríticamente el voluntariado y la articulación intergeneracional, como remediales frente a las manifiestas condiciones de desventaja, inequidad, desigualdad e injusticia social que se evidencia en el país, especialmente en los escenarios sociales en los que se desarrollan niños y niñas, que de manera frecuente son normalizados para explicar e interpretar las complejas y deficitarias trayectorias educativas en las que transitan y que generan la desesperanza, la indiferencia y la ausencia de un legítimo compromiso social. Tampoco implica justificar la precariedad respecto a las condiciones en las que se desenvuelven las y los Asesores Seniors, en función a recursos, seguridad y capacitación.

Por el contrario, la visibilización de estos programas, tomando en cuenta las voces de sus actores, permite relevar la importancia de los apoyos escolares, especialmente atendiendo a la singularidad de niños y niñas, que no debieran ser rotulados como “vulnerables” sino como sujetos de derechos y potencialidades, con necesidades educativas, afectivas y sociales diversas, cuyo reconocimiento permite atender a las estrategias de apoyo que las y los AS a partir de su formación y experiencia docente van sustentando e implementando.

Por último, se estima la necesidad de mayor reconocimiento público que visibilice programas que fomenten la articulación intergeneracional asociada al ámbito educativo, como una estrategia de apoyo a las políticas públicas y al compromiso nacional que tenemos para mejorar las condiciones y la calidad de vida tanto de personas mayores como de niños y niñas.

En este punto resulta importante considerar que la intervención social incluye un quehacer teórico, metodológico y ético articulado con los problemas sociales, que progresivamente debe ir trabajando de manera interdisciplinaria e interprofesional, considerando de manera permanente a los actores involucrados.

Finalmente parece insoslayable fomentar el análisis situado y complejo de los contextos específicos en los que se intervienen, que permitan vislumbrar posibilidades y caminos, que, en definitiva, tienen como horizonte la reducción de brechas ante el efectivo ejercicio de derechos de las personas.

Referencias

- Agulló, M., Agulló, E. & Rodríguez, J. (2002). Voluntariado de mayores: ejemplo de envejecimiento participativo y satisfactorio. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, (45), 107-128.
- Asociación de Municipalidades de Chile (2017). *El trabajo de los municipios a favor del Adulto Mayor*. Dirección de Estudios. Recuperado de <http://www.amuch.cl/wp-content/uploads/2017/05/ESTUDIO-MUNICIPIOS-Y-TERCERA-EDAD.pdf>
- Bukov, A., Maas, I. y Lampert, T. (2002). *Social participation in very old age: cross-sectional and longitudinal findings from BASE*. Berlin: Aging Study. J Gerontol
- Clarke, V., & Braun, V. (2017). *Thematic analysis. The Journal of Positive Psychology*, 12(3), 297-298. <https://doi.org/10.1080/17439760.2016.1262613>
- Cohen-Mansfield, J. & Jensen, B. (2017). Intergenerational Programs in Schools. *Journal of Applied Gerontology*, (36), 254-276. Doi: 10.1177/0733464815570663

- Cortez, F. y Matus, T. (2015) *Innovación Social Efectiva. Una propuesta de evaluación para programas sociales*. Santiago de Chile: Producción editorial integral.
- Espíndola, E. y León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación*, (30), 39-62.
- Femia, E., Zarit, S., Clancy, B., Jarrott, S. & Bruno, K. (2008). Intergenerational preschool experiences and the young child: Potential benefits to development. *Early Childhood Research Quarterly*, (23), 272-287. Doi: 10.1016/j.ecresq.2007.05.001
- Ferrada, L. y Zavala, M. (2014). Bienestar psicológico: adultos mayores activos a través del voluntariado. *Revista Ciencia y Enfermería*, 20 (01), 123-130. Doi: 10.4067/S0717-95532014000100011
- Gutiérrez, M. y Hernández, D. (2013). Los beneficios de los programas intergeneracionales desde la perspectiva de los profesionales. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (21), 213-235.
- Jara, P., Ochoa, F. y Sorio, R. (2017). *Las tutorías como estrategia para apoyar procesos de inclusión social juvenil Evidencias y desafíos*. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Las-tutor%C3%ADas-como-estrategia-para-apoyar-procesos-de-inclusi%C3%B3n-social-juvenil-Evidencias-y-desaf%C3%ADos.pdf>
- Karcher, M. (2008). The Study of Mentoring in the Learning Environment (SMILE): A Randomized Evaluation of the Effectiveness of School - based Mentoring. *Society For Prevention Research*, 9(99), 99-113. DOI: 10.1007/s11121-008-0083-z.
- Karotky, S. (2003). *Los adultos mayores voluntarios en Uruguay: Descripción y perfiles*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Kaufman, P., Alt, M. & Chapman, C. (2004). *Dropout Rates in the United States: 2001 (NCES 2005-046)*. US Department of Education. Washington, DC: National Center for Education Statistics.
- Langhout, R., Rhodes, J., & Osborne, L. (2004). An Exploratory Study of Youth Mentoring in an Urban Context:

- Adolescents Perceptions of Relationship Styles. *Journal of Youth and Adolescence*, 33(4), 293 - 306.
- Ley N° 19.876 (2003, 23 de mayo). *Sobre Reforma constitucional que establece la obligatoriedad y gratuidad de la Educación Media*. Recuperado de <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=210495>.
- Limón, M. (2018). Envejecimiento activo: un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez. *Revista Aula Abierta*, 47(1), 45-54.
- Maños, F., Pinazo, S., Sáez, J. y Sánchez, M. (2006). *Los centros intergeneracionales en la atención a la dependencia. Fundamentos, funcionamiento y resultados*. Madrid: IMSERSO.
- Maturana, H. (2001). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Santiago de Chile: Edición Dolmen Ensayo.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2017). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN). Resultados Adultos mayores*. Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social y Familia
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2020). *Documento de Resultados: Personas Mayores, envejecimiento y cuidados*. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/grupos-poblacion/Documento_de_resultados_Personas_mayores_envejecimiento_y_cuidados_31.07.2020.pdf
- Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2017). *Traectoria escolar de los estudiantes más vulnerables del sistema educativo chileno*. Documento de trabajo N° 5. Recuperado de: <https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2017/06/3-DOC-DE-TRABAJO-N%C2%BA-5-KIT-1.pdf>
- Monsalve-Reyes, C., Parada, M., Ormeño N. y Gómez, V. (2019). Relaciones intergeneracionales: profesoras seniors con niños y niñas del Programa Socioeducativo, Penco, Chile. *Revista Perspectivas*, (33), 57-68. Recuperado de <http://ediciones.ucsh.cl/index.php/Perspectivas/article/view/2049/1832>

- Moreno, P., Martínez de Miguel S., & Escarbajal de Haro, A. (2018). El impacto educativo de los programas intergeneracionales: un estudio desde la escuela y las diferentes instituciones sociales implicadas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 77(2), 31-54. <https://doi.org/10.35362/rie7723158>
- Organización de las Naciones Unidas (2002). *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. New York: Naciones Unidas.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2017). *Evaluaciones de Políticas Nacionales de Educación. Educación en Chile*. Santiago: OCDE. Recuperado de <https://centroestudios.mineduc.cl/2017/11/22/publicacion-revision-las-politicaseducativas-chile-desde-2004-2016/>
- Organización Mundial de la Salud (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 37(2), 74-105.
- Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Razeto, A. (2016). Estrategias para promover la participación de los padres en la educación de sus hijos: el potencial de la visita domiciliaria. *Estudios Pedagógicos*, 42(2), 449-462.
- Rumberger, R. & Lamb, S. (1998). *The early employment and further education experiences of high school dropout: a comparative study of the United States and Australia. Paper prepared for the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD)*. Recuperado de <https://www.oecd.org/education/innovation-education/1925643.pdf>
- Servicio Nacional del Adulto Mayor (2000). *Voluntariado País de Mayores*. Recuperado de <http://www.senama.gob.cl/voluntarios>
- Santos, H. (2009). *Dinámica de la deserción escolar en Chile*. Santiago: Centro de Políticas Comparadas de Educación (CPCE).

- Skropeta, C. Colvin, A. & Sladen, S. (2014). An evaluative study of the benefits of participating in intergenerational play-groups in aged care for older people. *BMC Geriatrics*, (14), 109. Doi: 10.1186/1471-2318-14-109
- Soletic, A., Sarsale, C., Terbeck, E., Caspani, M., Croci, P., Ivanissevich, R., & Busch, S. (2015). *Ciencias Sociales y Tic: Orientaciones para la enseñanza. Programa Nacional Conectar Igualdad - ANSES - Guía Didáctica*. Recuperado de <https://www.fundacionluminis.org.ar/editorial/programa-nacional-conectarigualdad-anses/>
- Tenti, E. (2009). *Nuevos temas en la agenda de política educativa*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Windsor, T., Anstey, K. & Rodgers, B. (2008). Volunteering and psychological well-being among young-old adults: how much is too much? *Gerontologist*, 48(1), 59-70.
- Wood, S. & Mayo-Wilson, E. (2012). School - Based Mentoring for Adolescents: A Systematic Review and Meta - Analysis. *Sage Journals, Research on Social Work Practice*, (22), 257-269.